

la casa solar Surriba el cabecilla Puigoriol, y la otra llamada Sta. Lucia el conocido por Altimiras, cuyo total de fuerza ascendia á unos 4805 hombres, segun noticias adquiridas por los partes verbales que se me han dado hoy.

Un cañonazo fue la primera señal de apoderarse de los arrabales de dicha villa, y habiéndolo ejecutado sin poder ser ofendidos, permanecieron quietos hasta las seis de la madrugada del 15 en que colocaron la primera batería á la salvaguardia de una casa solar llamada casa Deralluda, dando principio al primer disparo de cañon á las siete, dirigiendo los tiros sobre la casa fuerte donde está acuartelado el destacamento de mi inmediato mando, desde cuya fortificacion dispuse se dirigiese un vivo fuego, que tuvo tal acierto, que precisó al enemigo á abandonar su posicion despues de haber con mucho trabajo y con la pérdida de cuatro muertos y nueve heridos, dirigiéndonos 17 tiros. Al cabo de media hora, y cuando menos se creia, pusieron en movimiento su segunda batería dirigida contra la puerta de la Buena Suerte. Escarmentado el tenaz carlismo con la resistencia que se le opuso en sus primeros ensayos, arregló dicha batería por un estilo que fue imposible precisar á que retirase el cañon. Sin embargo de que tuvo la pérdida en ella de cinco muertos y 11 heridos, incluso el comandante de artilleria, que lo fue gravemente, de cuyos resultados murió. Interin defendia esta benemérita guarnicion tan interesante punto, pasó el enemigo su primera batería en un campo mas apartado, creyendo estar á cubierto de nuestra defensa; mas tambien tuvo que abandonar aquella posicion con la pérdida de tres muertos y 10 heridos.

A las diez y cuarto de este glorioso dia se arrojó el enemigo sobre la puerta indicada, intentando un asalto por la parte que ya estaba algo maltratada; pero en su tentativa halló recompensa dejando 10 muertos y 18 heridos, abandonando tan temeraria empresa. Quedó el furibundo carlismo algo perplejo durante dos horas, pero al cabo de ellas emprendió otra vez su proyecto de apoderarse de esta poblacion, extendiendo sus fuegos por todo el circuito de ella, causando en sus muros algun estrago; pero el entusiasmo y amor á la patria, mas poderosos que el anhelo de robar y derramar sangre inocente, anochadaron tantas tentativas. Una noticia repentina hizo desaparecer la mayor parte de la faccion, que acudió al auxilio de sus ordas cuando V. E. estaba atacándolas sobre el Coll de Conadons y Tarradellas de S. Miguel, dejando en esta poblacion un número de 1,000 hombres, y la batería que se dirigia contra la Buena Suerte, la cual continuó sus fuegos hasta las ocho de la noche precisándonos á trabajar incesantemente para ir reparando el daño que nos causaba, resultando haber disparado 29 cañonazos de grueso calibre en dicho punto de la Buena Suerte.

En tan gloriosa jornada, en tantos afanes y desvelos no puedo menos de recomendar particularmente al benemérito teniente de la 6.ª compañía del 5.º batallon franco D. Eusebio de Llovera, quien precedido de los subtenientes D. Andres Ibañez de Ibero, de la misma compañía, D. Vicente Maria Borés, de la 5.ª del propio batallon, acudió con particular serenidad á todos los puntos atacados animando á los soldados, y no dejando de vista un solo momento las prevenciones que para la defensa le habia encargado; y sobre todo por su heroico comportamiento en el crítico y peligroso recinto, en donde reuniendo gente por hallarse así abandonado por donde intentó asaltar la faccion, logró rechazar al enemigo y tal vez salvar la poblacion.

Ambos oficiales y el sargento 1.º de la 6.ª del mismo batallon Miguel Pons, manifestaron á un lado el celo y amor por la causa que defendian; por lo que tambien les recomiendo á la consideracion de V. E., no menos que á los oficiales y demas individuos de este destacamento, como y tambien á Sebastian Passa y D. Juan Piniella, cirujano de dicha villa.

Nuestra pérdida es tan insignificante que consiste en dos voluntarios y un tambor contusos, siendo la del enemigo de 22 muertos y unos 90 heridos.

Igualmente ha recibido S. E. otra comunicacion del gobernador de Gerona fecha 23 del actual, manifestando haber hecho el coronel Rimbau, con las fuerzas de su mando, una batida al regresar desde Anglés á aquella plaza, en la que consiguió matar 5 facciosos de seis que se encontraron en las inmediaciones del pueblo de S. Dalmay, cogiéndoles las armas y otros efectos. El coronel jefe interino de la P. M.—Cristóbal Tail.

## VARIEDADES.

### Del elemento moral y religioso en economía política.

#### ARTÍCULO PRIMERO.

Todos celebran los progresos de la civilizacion, los esfuerzos de la inteligencia para acelerarlos, los descubrimientos de la ciencia en todos géneros: pero para apreciar estos

adelantamientos, seria necesario definir antes qué es lo que se entiende por *civilizacion*. No habiendo ocurrido todavia fijar el valor de esta palabra, se infiere que las decisiones que se han dado en esta materia, no proceden del exámen necesario, sino de la preocupacion; porque el saber puede tener preocupaciones, así como la ignorancia.

¿Es por ventura la civilizacion, como parece que se cree generalmente, el mayor desenvolvimiento posible del espíritu humano en la esfera de las ciencias y de la industria? ¿Debemos esperar que la propagacion de las luces, debida á este desenvolvimiento continuo, produzca la perfeccion indefinida del género humano en su bienestar y en sus hábitos morales? ¿Seguimos el ejemplo de Vico, de Voltaire y de Herder, y solo buscaremos en los anales de los pueblos la historia del espíritu humano y la revelacion de las leyes que determinan su marcha progresiva en medio de todos los obstáculos? ¿Deberemos, como estos filósofos, asimilar nuestra especie á un solo individuo cuya edad se midiése por siglos, y cuya inteligencia, triunfando de todas las dificultades, ha de llegar á una época, en que conociendo todas las verdades que es capaz de comprender, deba gozar en paz de los tesoros que haya acumulado?

Este aspecto, medio intelectual y medio material de la humanidad, ni nos ha revelado ni nos revelará nunca sino muy imperfectamente la ley primitiva, el camino y el fin del hombre. Esta manera de considerarle es árida y cadavérica. Ver no mas que una inteligencia colectiva, trabajando perpetuamente para domar las fuerzas de la materia en utilidad propia, es ver no mas que la mitad del objeto, y asignar al género humano un fin harto mezquino. En estas especulaciones ambiciosas, pero poco elevadas, desaparecen las existencias individuales, y aun los mismos pueblos: se pierde la consideracion de los males que los destruyen, y que ésta filosofía altanera desdeña contemplar, porque en su sistema solo son inconvenientes pasajeros é inevitables. En efecto, ¿qué importan los accidentes del viaje, con tal que se llegue al término? ¡Felices los hombres hábiles que no hayan perecido en él, y que lleguen á la época afortunada en que los mas vigilantes, diestros y poderosos convertirán en provecho suyo, como ha sucedido siempre, los prodigios creados por la inteligencia de las edades!

A ese ídolo colosal del espíritu humano, objeto de un culto muy reciente, le falta, como á todos los ídolos, lo mas esencial: el alma y la vida.

El estudio, la inteligencia, las artes, la actividad de la industria son cosas á la verdad dignas de estimacion, de respeto, de admiracion. No en vano llamaban los griegos á las ciencias *virtudes pequeñas*. Lejos, pues, de nosotros la idea de disminuir su mérito é importancia; pero tampoco debemos olvidar que estas preciosas facultades han sido concedidas al hombre como *instrumentos*, y no como *fin*. La ciencia mas alta y sus mas grandes maravillas no son dignas de amor sino por el bien que producen á la humanidad. Este bien es el *fin*: y el saber no basta á descubrirlo, si no está auxiliado por las luces de la conciencia.

La conciencia, este instinto moral que se perfecciona con el saber y lo perfecciona á su vez, forma un fanal duplicado que revela á un mismo tiempo el fin y los medios. El instinto moral da el primer impulso; y la inteligencia, inspirada por este sentimiento irresistible, nos mueve y conduce hácia el fin.

¿Cuál es, pues, el grito de la conciencia, consultada de buena fe en el silencio de las naciones? ¿1.º el sentimiento religioso, que nos impele instintivamente á reconocer, amar y venerar un poder infinito, moderador, supremo del universo? 2.º un sentimiento profundo de fraternidad con nuestros semejantes, que nos hace partícipes de sus alegrías y de sus pesares.

Estos dos instintos poderosos fueron los móviles de la filosofía antigua. Homero, Virgilio, Sócrates, Platon, Jenofonte, Marco Aurelio y Epitecto escribieron bajo estas sublimes inspiraciones. Pero á solo el Evangelio pertenecia consagrarlas bajo su forma mas sencilla é interesante. „Ama á Dios sobre todas las cosas y á tu prójimo como á ti mismo: ésta es la ley y los profetas. „La predicacion, la vida y muerte del fundador del cristianismo tuvieron por objeto consagrar estas dos leyes fundamentales que gobiernan el género humano. El trabajo de la razon consiste en vencer los obstáculos que se oponen á su sincera aplicacion, en deducir todas sus consecuencias y en desenvolver todos sus beneficios. Este elemento moral y religioso, base y estimulante de las